## A la gloria de la Virgen María

FRANCISCO MATOS PAOLI

¿No se sostiene la penumbra hablada? ¿El viento, en su corola, no milita? Viene tu pie, se imanta, facilita el ser, concuerda con la ley sitiada

de la materia, tantas veces dada al vaivén indecible que la agita. Entonces, en presencia circunscrita, se vuelve honor la infatigable nada

porque tú, con el cuerpo ya gozoso, estableces la euritmia del Esposo. Tiembla el sol en tu vientre, se proclama

la fiel necesidad del orto mío. En la orilla veraz abre el rocío la historia, se hace éxtasis su trama.